

Nombre y apellidos:

2º

-Redacta tus respuestas de manera ordenada e inteligible, y presenta tu escrito con una letra legible y respetando los márgenes.

-Revisa tu ortografía: por cada falta de letra se descontará 0,5 y por faltas de tilde continuadas pueden descontarse hasta 2 puntos.

### Lea atentamente el siguiente texto

Una cosa incomprensible de la informática es que le obligue a uno a escribir mal. Todo junto, sin acentos, sin mayúsculas, sin eñes. Los habitantes del correo electrónico y de Internet en general parecen afásicos, como si les hubieran dado un golpe en la cabeza. Al principio uno se rebela, pero llega un momento en que si persistes en utilizar las mayúsculas, los acentos, las eñes, incluso la sintaxis, en el espacio cibernético, te toman por un psicópata. No sabe uno cómo explicar que escribiendo mal es imposible pensar bien. Pero quizá lo que se esconde tras las órdenes de todo junto, sin acentos, sin mayúsculas, sin eñes, sin sintaxis, se resume en esta otra: sin pensamiento, por favor.

De hecho los diccionarios incorporados a los procesadores de textos, carísimos por cierto, tienen un vocabulario tan pobre como el inglés de aeropuerto: sirven para averiguar dónde está el cuarto de baño, pero no proporcionan elementos de juicio para saber de qué modo se utiliza una letrina o se tira de la cadena. Es cierto que uno puede ir enriqueciéndolo con la incorporación de nuevos términos, aunque para ello es necesario tener una cultura previa que al contacto con la informática puede deteriorarse gravemente, sobre todo si uno cae en el desvarío dadaísta de activar también el corrector sintáctico.

Yo creo que lo que sucedió en Babel no fue que Dios confundiera a los hombres dotándolos de diferentes lenguas, sino que les obligó a utilizar mal la que tenían: todo junto, sin acentos, sin mayúsculas, sin eñes, sin sintaxis: sin pensamiento. Pero sin pensamiento, por rudimentario que sea, no se puede levantar ni una modesta construcción de Lego. Mucho menos un cúmulo de saberes desde los que alcanzar el cielo. Nuestra torre de Babel es la informática, y ya ha comenzado a confundirnos. Dios ataca de nuevo.

*La torre, de Juan José Millás. El País, 30 de octubre de 1998.*

### CUESTIONES

1. Tema y resumen
2. Caracterización del texto
3. Elementos de modalización
4. Comentario crítico

## SOLUCIONES

1.- Haga un comentario de texto del fragmento que se propone contestando a las preguntas siguientes:  
a) Enuncie el tema del texto (0,5 puntos); b) detalle sus características lingüísticas y estilísticas más sobresalientes (1,25 puntos); c) indique qué tipo de texto es (0.25 puntos).

a) Si no se maneja con corrección el lenguaje escrito, es imposible articular un pensamiento apropiado.

**Explicación:** El escritor Juan José Millás ironiza sobre la nueva “Torre de Babel” que supone la informática, que promueve hábitos lingüísticos perniciosos que afectan, en mayor medida, a un deficiente desarrollo cognitivo de las personas. Si nuestro pensamiento es netamente lingüístico y empleamos mal esta herramienta, nos viene a decir con ironía el autor, necesariamente se verá afectada nuestra percepción de la realidad debido al empobrecimiento del lenguaje. El autor se hace eco, así, de las teorías psicolingüísticas que sostienen que nuestro pensamiento se articula necesariamente a partir del código lingüístico. La informática ha venido al mundo para confundirnos, para impedir que podamos pensar y transmitir los conocimientos, como sucedió en la mítica Babel.

b) (INTRODUCCIÓN)

El texto está firmado por Juan José Millás, escritor y periodista (colabora en el diario *El País* y en otros medios como la Cadena Ser), ganador de algunos de los premios literarios más importantes como el Planeta o el Nadal. Su última novela es *La mujer loca*.

(PLANO PRAGMÁTICO)

Estamos ante un texto claramente **subjetivo**, en el que la autor refleja su **opinión** sobre un **tema de actualidad** (la influencia que tiene la tecnología y, en concreto, la informática sobre el empobrecimiento del lenguaje de sus usuarios y, como consecuencia de esto, también de su pensamiento). Predomina, por ello, una **intencionalidad persuasiva**, propia de este tipo de escritos. Sin embargo, a lo largo del fragmento, Millás juega con la ironía para “diluir” su mensaje, aunque la tesis está perfectamente encuadrada (al final del primer párrafo y al final del tercero): si se maneja con deficiencia el lenguaje, es imposible pensar bien. Por lo tanto, la idea central que defiende el autor se encuentra claramente expuesta en el artículo de opinión; no obstante, el distanciamiento irónico del escrito provoca, a la postre, una mayor adhesión del lector a la tesis que defiende de Millás.

En cuanto a las **funciones del lenguaje**, sobresalen la **expresiva** (reflejo de la subjetividad) y, en menor medida, la **referencial**. Al encontrarnos ante un **artículo periodístico de opinión**, podemos reseñar las modalidades expresivas de **argumentación** y de **exposición, sobre todo la primera de ellas**. El **texto** presenta una estructura **coherente y cohesionada**, donde todas las partes se supeditan al tema central. En este sentido, aparecen **mecanismos de cohesión léxica** como la **repetición** de palabras (“informática”; “pensamiento”; “escribir”), de estructuras (la enumeración “sin acentos, sin mayúsculas, sin eñes”...). También podemos destacar algunos elementos de cohesión como el uso del marcador contraargumentativo “Pero” (último párrafo) o el explicativo con valor demostrativo “De hecho” (segundo párrafo).

(ESTRUCTURA: SITUACIÓN DE LA TESIS Y DE LAS IDEAS)

En cuanto a la **estructura**, el texto presenta una tesis inicial al final del primer párrafo (si escribes, mal es imposible pensar bien) que se repite al final de manera **encuadrada**. El escrito de Millás se divide en **tres párrafos** (estructura externa), que coincide, básicamente, con la interna: en el primero, introduce el tema y aporta la idea central; en el segundo, emplea argumentos claramente irónicos para mostrar el trastorno que avances informáticos como el procesador de textos y su corrector está causando en la competencia lingüística de los usuarios; y, finalmente, en el último párrafo, se apropia de la simbología bíblica del Antiguo Testamento para reafirmarse en la tesis inicial: Babel, hoy, no es una infinidad de lenguas que impiden la comunicación, sino el abuso de la informática que ha deteriorado y empobrecido profundamente el lenguaje escrito.

## PLANO FONÉTICO-FONOLÓGICO

Predomina en todo el texto la **entonación enunciativa**, característica de este tipo de textos de carácter especulativo. El estilo a veces sentencioso, sincopado, contribuye a agilizar la argumentación y a que esta resulte más efectiva.

## (PLANO MORFOSINTÁCTICO)

Al tratarse de un **texto subjetivo**, podemos apreciar abundancia de expresiones con valor ponderativo. Es el caso, por ejemplo, de la **primera persona**, tanto del singular (“yo creo”) como del plural, en sentido asociativo (tratando de vincular al lector: “confundirnos”). La **adjetivación** es claramente explicativa y se encuadra dentro de la ironía general del texto (“afásicos”, para referirse a los ‘mermados’ “habitantes” de la era de Internet; “incompresible”; o “pobre”, para calificar el vocabulario de los procesadores de textos). Los **sustantivos** presentan, en algunos casos, un claro valor **denostador** (“desvarío dadaísta”, “golpe en la cabeza”; “psicópata”, término hiperbólico con que aquellos tachan a las personas que se preocupan por una correcta expresión escrita). Pertenecen la mayor parte de ellos al **léxico concreto de la informática** (“corrector de textos”; “correo electrónico”; “Internet”) o a elementos ortográficos (“tildes”, “eñes”, “mayúsculas”, “acentos”...).

En cuanto a los **verbos**, predomina el **presente** de indicativo con valor actual (“es”, “parecen”, “toman”, “resume”, “tienen”) y la **tercera persona**, tanto en singular como en plural. La argumentación, hasta la aparición de la primera persona explícita en el pronombre de sujeto “yo” del último párrafo, se realiza de manera velada, a veces mediante el pronombre indefinido “uno”, tras el que se esconde la opinión del autor (primer párrafo), o mediante oraciones impersonales (“se resume”). Otras marcas de subjetividad de las formas pronominales se pueden observar en la presencia del pronombre de segunda persona del singular (“te toman”). La vinculación afectiva del lector se consigue mediante el uso de la primera persona del plural (“confundirnos”). Asimismo, podemos reseñar la aparición de **adverbios con valor modalizador** (actitud del hablante), como es el caso de “gravemente”.

En cuanto a la **sintaxis**, el autor emplea en ocasiones un **estilo sentencioso**, con **enunciados no verbales** (“Sin pensamiento, por favor...”), que se repite en diversas partes del texto. Esto dota de rapidez al escrito y ofrece una fuerte carga expresiva, porque es aquí donde el autor lanza sus opiniones y, a veces, su ambigüedad irónica (“Dios ataca de nuevo”). A pesar de encontrarnos ante una argumentación, hallamos una tendencia evidente hacia el enunciado breve, a veces mediante **enumeraciones asindéticas** que, a modo de repetición, logran un efecto eficaz en su labor persuasiva (“todo junto, sin acentos, sin mayúsculas, sin eñes, sin sintaxis: sin pensamiento”). Es en el **segundo párrafo**, en el cuerpo argumentativo, donde encontramos **las oraciones más complejas**: adverbiales de finalidad (“sirven para averiguar dónde está el cuarto de baño”; “para saber de qué modo se utiliza una letrina...”); o coordinadas adversativas, habituales en la argumentación (“... pero no proporcionan elementos de juicio”), que matizan y precisan el alcance de las comparaciones entre el corrector sintáctico y el diccionario del procesador de textos, de los que se mofa el autor, y su ridícula, de tan pobre, aplicación.

## (PLANO LÉXICO-SEMÁNTICO)

El texto presenta un **registro estándar**, característico de un medio de comunicación generalista y no especializado como es el diario *El País*, y, a veces, usa con maestría la oralidad (“sin pensamiento, por favor”) para acercarse aún más al lector y que este adopte su punto de vista. El autor emplea con gran habilidad la **ironía**, el principal recurso que recorre toda la argumentación, algo en lo que Millás es un verdadero maestro, así como en la vinculación de fenómenos de la lingüística con realidades cotidianas. Al establecer la relación entre el mundo de la informática y el de la ortografía y la sintaxis (expresión escrita), Millás se sirve de comparaciones explícitas con elementos cotidianos con un valor connotativo negativo (“cuarto de baño”, “letrina”). En el último párrafo, se actualiza el mito bíblico de Babel para mostrar una identificación (metáfora muy acertada) entre el caos legendario y el actual al que nos somete la informática, principal obstáculo de un uso correcto del lenguaje y, por ende, ya que nuestro pensamiento es lingüístico, de un razonamiento riguroso. Son continuas las comparaciones que se suceden para reflejar las consecuencias negativas de la tecnología: “los habitantes del correo electrónico (...) parecen afásicos”; “como si les hubieran dado un golpe en la cabeza”; “tienen un vocabulario tan pobre como el inglés de aeropuerto”. Aparecen diversos **campos semánticos** asociados a las ideas que trata el autor. Así, podemos determinar, entre otros, uno vinculado a la informática (“procesador”, “corrector”), y otro asociado a la gramática y, en especial, la ortografía (“eñes”, “mayúsculas”, “acentos”).

- c) Por todo lo anteriormente expuesto, nos encontramos ante un **artículo periodístico de opinión**. Predomina la **modalidad** expresiva de la **argumentación** y, en menor medida, la **exposición**.

## **2.- RESUMEN**

La informática parece que obliga a los usuarios a maltratar las reglas ortográficas, hasta el punto de que su uso correcto resulta extraño para la mayoría. Lo más grave es que una escritura incorrecta provoca un pensamiento pobre. Los diccionarios de los procesadores de textos y sus correctores sintácticos presentan graves carencias que influyen negativamente en la manera de expresarse de sus usuarios. En realidad, el problema de Babel no era que existieran múltiples lenguas, sino que a los habitantes se les obligó a utilizar mal la propia. Y sin su correcta utilización, sin pensamiento, es imposible pensar y alcanzar la sabiduría. Dios (la informática) ataca otra vez para confundirnos.



4.A.

SUJ. CONTEX:  
"UNO"SUJ. CONTEX:  
"UNO"SUJ. CONTEX:  
"UNO"

*No sabe uno cómo explicar que escribiendo mal es imposible pensar bien.*

N	N	N	N	N	NEXO	N	N	V. COP	N	N	N			
												SADV/ CCM	SADV/ CCM	
												SV/PV		
												PROP. SUBORDINADA ADV CONDICIONAL	SADJ/ATRIB	SV/PV
												SV/PN		PROP. SUBORDINADA SUSTANTIVA / SUJ
SADV/ CCM	PROP. SUBORDINADA SUSTANTIVA / CD													
SADV/ CCNEG	SV/PV	SN/ SUJ	PROP. SUBORDINADA SUSTANTIVA / CD		SV/PV									
			ORACIÓN COMPLEJA											

Oración compleja formada por una Proposición Subordinada Sustantiva en función de CD dependiente del verbo principal, "sabe"; en su interior, apreciamos una nueva proposición subordinada sustantiva de CD vinculada al verbo "explicar". A su vez, encontramos una Proposición subordinada sustantiva en función de sujeto del verbo copulativa "es" y, en su predicado nominal, una Proposición adverbial condicional.

Es cierto que uno puede ir enriqueciéndolo\* con la incorporación de nuevos términos

N	N	NEXO	N	N /PERÍFRASIS VERBAL	N	E	D	N	E	N	N
										SADJ/ADY	
										SN/T	
	SPREP/ADY										
								SN/T			
								SN/CD		SPREP/CCM	
SADJ/ATRIB		SN/SUJETO		SV/PV							
SV/PN		PROPOSICIÓN SUBORDINADA SUSTANTIVA/SUJETO									
ORACIÓN COMPLEJA											

\*Puede ir enriqueciendo(lo). Doble perífrasis verbal que incorpora el valor modal del auxiliar “puede” y el aspectual durativo “ir enriqueciendo(lo)”

Oración compleja formada por una Proposición Subordinada Sustantiva en función de sujeto dependiente del verbo principal, “es”; en su interior, apreciamos una doble perífrasis verbal, “\*Puede ir enriqueciendo(lo)”, que incorpora el valor modal del auxiliar “puede” y el aspectual durativo “ir enriqueciendo(lo)”.

#### 4.B.

**INFORMÁTICA:** Sustantivo, masculino singular. Acrónimo formado a partir del sintagma “información automática”. El nuevo término toma las dos primeras sílabas de la primera palabra y las tres últimas de la segunda palabra. Si tomamos la acepción “conjunto de conocimientos científicos y técnicas que hacen posible el tratamiento automático de la información por medio de ordenadores”, no cabría segmentar el morfema “-A” como marca de género (este es el significado que presenta en el texto). En cambio, si el sentido del vocablo fuera el del adjetivo “perteneciente o relativo a la informática”, sí cabría la distinción del morfema de género “-A” (problema *informático*, red *informática*).

**ENRIQUECIENDO:** Verbo, forma no personal, gerundio de “enriquecer” (segunda conjugación). El proceso de formación de la palabra es el siguiente: RICO>ENRIQUECER>ENRIQUECIENDO. Así pues, del adjetivo RICO/A añadimos simultáneamente (prefijación y sufijación) el circunfijo EN.....(EC)ER, hasta conformar el verbo parasintético. A su vez, la forma no personal de gerundio se crea tras eliminar el morfema de infinitivo y sustituirlo por el morfo de gerundio (-NDO), con la diptongación de la vocal temática (E>IE). Por lo tanto, ENRIQUECIENDO es un gerundio derivado de una forma parasintética (ENRIQUECER). La segmentación de la palabra sería la siguiente:

EN (Morfema derivativo prefijo) –riqu (lexema alomorfo de RIC-O/A) –EC (SUFIJO VERBAL) –IE (VOCAL TEMÁTICA) –NDO (MORFO DE GERUNDIO).